PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

SOR ERUDINA CUBAS HERNÁNDEZ "*MADRE NAZARET*" (1915-1983)

BACHILLER, MAESTRA, RELIGIOSA MISIONERA DE LA SANTA CASA DE NAZARET, PROFESORA Y DIRECTORA DE DIVERSOS COLEGIOS EN ESPAÑA Y AMÉRICA[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Dedicamos este artículo a una entrañable escobonalera, Sor Erudina Cubas Hernández, quien tras obtener el título de Bachiller Universitario en el Instituto de Canarias, tomó el hábito y profesó en el Colegio "Santo Domingo", que regentaba en Güímar la Congregación de Misioneras Hijas de la Santa Casa de Nazaret. Luego obtuvo el título de Maestra de Primera Enseñanza, que revalidaría en América. Después de hacer su profesión perpetua fue destinada a distintos colegios de su Orden en Barcelona, Madrid, Venezuela y Colombia, en los que ejerció como profesora y en varios de ellos como directora. Finalmente, regresó a Canarias, permaneciendo varios años en el Colegio de Nazaret de Los Llanos de Aridane, como profesora y secretaria de Bachillerato, para luego establecerse en el Colegio de su Güímar natal, en el que había profesado y en el que permaneció hasta su muerte.

El Escobonal (Güímar), pueblo natal de Sor Erudina Cubas Hernández.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en el pago de El Escobonal el 2 de noviembre de 1915, a las nueve de la mañana, siendo hija de don Pedro Indalecio Cubas Castro y doña Leocadia Hernández Díaz.

[1] Sobre este personaje puede verse también otro trabajo de este mismo autor: "El Escobonal y sus personajes: Erudina Cubas, Madre Nazaret". *El Día*, 27 de diciembre de 1983. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

El 23 de diciembre inmediato fue bautizada en la iglesia de San Pedro Apóstol de Güímar por el cura párroco don Vicente Ferrer de la Cruz; se le puso por nombre "*Erudina María del Carmen*" y actuó como madrina doña Magdalena Rodríguez Díaz, soltera. El 25 de noviembre de 1919 fue confirmada en la misma parroquia.

Doña Erudina creció en el seno de una familia de cierto prestigio comarcal[2], pues su abuelo paterno, *don Abelardo Cubas Padilla* (1850-1914), natural de San Sebastián de La Gomera, había sido una de las personas más destacadas de Agache a finales del siglo anterior, ya que desempeñó los cargos escribiente, agrimensor, sochantre, alcalde pedáneo y fielatero; su padre, *don Pedro Indalecio Cubas Castro* (1885-1948), fue agricultor, comerciante, perito apreciador y partidor, delegado de la Asociación de Cazadores de Tenerife, presidente de la Asociación Pro Cultural de El Escobonal y teniente de alcalde republicano del Ayuntamiento[3]; su tío, *don Evaristo Cubas Castro* (1888-?), también fue agrimensor y escribiente, así como presidente de la Sociedad Cultural "*El Porvenir*" de El Escobonal y directivo de la Asociación Canaria de Cuba; y su primo, *don Fortunato Gómez Cubas* (1926-2002), trabajó como minero, cantero y agricultor, fue emigrante y destacó como músico de orquestas, folclorista, director musical y compositor[4].

Con respecto a sus hermanos, tuvo ocho: *don Cirilo Cubas Hernández* (1911-1991), quien casó en 1934 con doña Ángela Otilia Pérez Mujica, hija de don Raimundo Pérez Díaz y doña Mercedes Mujica Díaz Pérez Mujica, naturales y vecinos de El Escobonal, con descendencia; *don Ulpiano Cubas Hernández* (1912-2001), reputado dibujante, vicepresidente del Club Juventud de El Escobonal y jefe de Falange, casado con la funcionaria del Ayuntamiento de Güímar doña Avelina Viera Delgado, natural y vecina de dicha ciudad e hija de don Juan Antonio Viera Delgado y doña María Delgado Pérez, sin sucesión; *doña Custodia Cubas Hernández* (1914-?); *don Urbano Cubas Hernández* (1917-1947), sargento profesional de Artillería, fallecido accidentalmente en plena juventud[5], quien casó en Los Llanos de Aridane (La Palma) en 1944 con doña Juana Hernández Rodríguez, y falleció sin descendencia en Santa Cruz de Tenerife, a consecuencia de una caída, cuando contaba tan solo 29 años de edad; *doña Ana María Cubas Hernández* (1919-2015), casada con don Abel Curbelo Hernández, natural y vecino de Arafo, hijo de don José Curbelo Fariña y doña Julia Hernández Batista, con descendencia[6]; *Crispín Cubas Hernández* (1922-1923), quien murió con tan solo un año de edad; *doña Orfelina Cubas Hernández* (1924-2014), esposa de don Roberto Mesa García, sin sucesión; y *don José Demetrio Cubas Hernández* (conocido por "*Pepe*"), quien casó con doña Neqra Ana E. Ferrer Delgado y se estableció en Tumeremo (Venezuela), donde murió.

Título de Bachiller y profesión en la Congregación de Religiosa Hijas de la Santa Casa de Nazaret

Volviendo a doña Erudina, cursó su Primera Enseñanza en la escuela unitaria de niñas de su pueblo natal, con varias maestras: doña Donatila González Cabrera, doña María Dolores Martín Fleitas, doña María Afonso González, doña Lucía Baño Martínez, doña Josefina Perdomo Pérez y doña María de los Ángeles Martín Fuentes. Por entonces, al haber crecido en el seno de una familia con claras inquietudes socio-culturales, no es de extrañar que en ella

---

[2] La genealogía de esta familia puede consultarse en otro artículo de este mismo blog: "*Antiguas familias de Agache (Güímar): Los Cubas de El Escobonal ('Los Gomeros')*". blog.octaviordelgado.es, 13 de febrero de 2020.

[3] La biografía de este personaje también puede verse en otro artículo de este mismo blog: blog.octaviordelgado.es, 14 de noviembre de 2020.

[4] *Ibidem*: blog.octaviordelgado.es, 27 de diciembre de 2013.

[5] *Ibidem*: blog.octaviordelgado.es, 25 de agosto de 2016.

[6] Fueron sus hijos: *don José Domingo Curbelo Cubas* (1949-2002), maestro; y *don Santiago Curbelo Cubas* (1952), sargento de complemento de Infantería, maestro y orientador escolar.

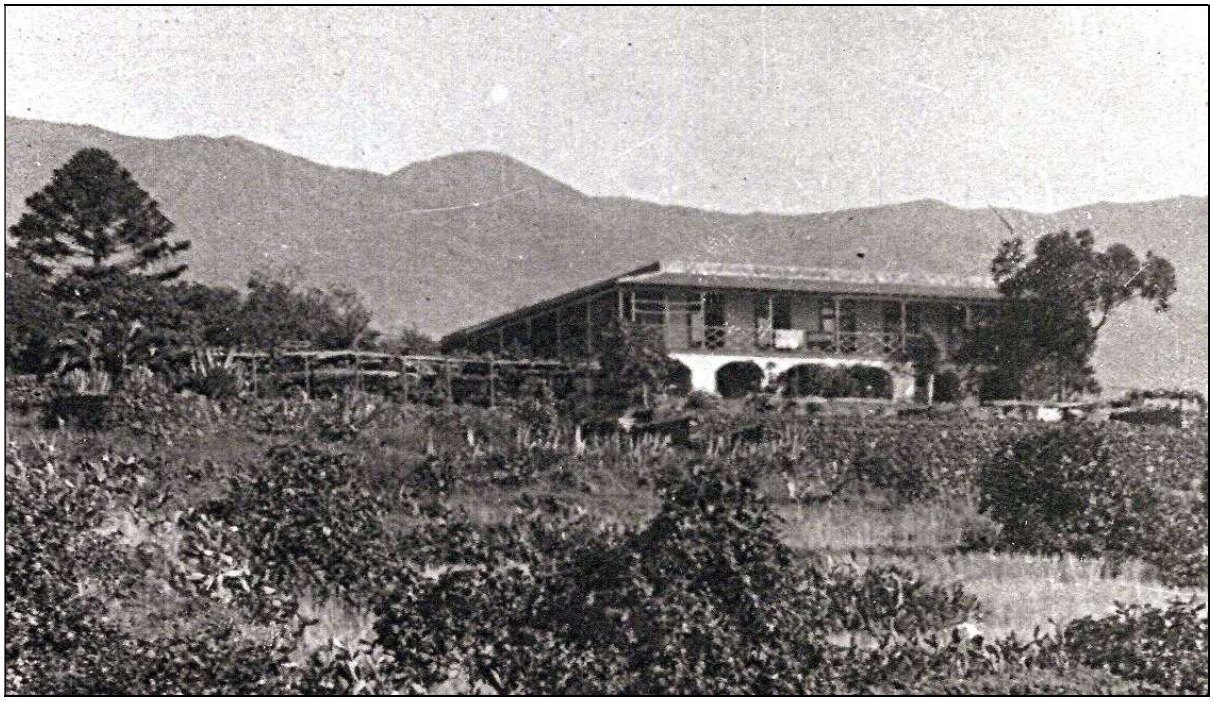
surgieran desde niña diversas expectativas. Así, en 1931 ya participaba en veladas celebradas en la Sociedad Cultural “El Porvenir” de El Escobonal, junto a otros niños de las escuelas del pueblo[7].

Doña Erudina Cubas Hernández con sus padres y hermanos, en su niñez y en su juentud.

[7] Archivo del autor. Libro de actas de la Sociedad Cultural “El Porvenir”, 1931.

Durante su juventud continuó viviendo en el pueblo natal y durante la Guerra Civil ingresó en Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Luego pasó al Instituto de Canarias de La Laguna, en el que cursó el Bachillerato Universitario, que concluyó a comienzos de 1937, tal como informó *La Prensa* el 4 de febrero de dicho año: "*En el Instituto de La Laguna ha terminado los estudios del Bachillerato Universitario, la joven falangista de la Villa de Güímar, Erudina Cubas Hernández*"[8]. No obstante, debido a dicha contienda bélica, el correspondiente título de Bachiller no se le vino a expedir hasta el 20 de septiembre de 1944.

Por entonces ya eran apreciadas entre sus amistades su cultura, bondad y virtudes cristianas. Por ello, a nadie sorprendió que el 8 de diciembre de ese mismo año 1937, a los 22 años de edad, hiciese su Probación e ingreso en el Colegio "Santo Domingo" que regentaba en Güímar la Congregación de las Misioneras Hijas de la Santa Casa de Nazaret, donde inició el Postulantado. Fue la segunda güimarera que ingresó en la Orden en dicho centro, tras doña María Delgado (la "*Hermana Casilda*"), que lo había hecho el mes anterior. El 14 de mayo de 1938 ya llevaba cinco meses de postulantado.



El antiguo caserón de la Pensión "Stritter" acogió la sede definitiva del Colegio "Santo Domingo" de Güímar, regentado por las Religiosas Misioneras de la Sagrada Familia de Nazaret, en el que profesó, ejerció y vivió los últimos años de su vida la "*Madre Nazaret*".

Su entrada en la citada Orden religiosa contó con el beneplácito de sus padres, que asistieron orgullosos a su toma de hábito (o Vestición), celebrada en la iglesia parroquial matriz de San Pedro Apóstol de Güímar el 4 de agosto de dicho año 1938, conjuntamente con la de la citada Hermana María Casilda Delgado Fariña, siendo las primeras que lo hacían de dicho Colegio. En ese acto, probablemente el más feliz de su vida, fue apadrinada por don José Llarena y doña Josefa Velasco de Llarena, y presidió la ceremonia el obispo Fray Albino González Menéndez-Reigada, quien celebró la misa, predicó y le impuso el nombre de "*Sor María de Nazareth*", ante la presencia del entonces deán don Domingo Pérez Cáceres, párroco y arcipreste de Güímar, quien organizó la ceremonia. *Gaceta de Tenerife* publicó el 10 de dicho mes un amplio reportaje sobre el emotivo acontecimiento religioso:

[8] "Notas de sociedad". *La Prensa*, jueves 4 de febrero de 1937 (pág. 3).

El templo parroquial de San Pedro Apóstol, espléndido y gallardo, se vistió con los atavíos de las grandes solemnidades el día en que la Iglesia Católica celebra la fiesta del ínclito apóstol de la palabra y español Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores.

Bajo su techo santificado, envuelto en un ambiente de misticismo arrobador, con su suelo ricamente alfombrado, las naves ocupadas por numerosa concurrencia de fieles, las autoridades civiles, militares, docentes y jerárquicas de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y a los acordes vibrantes del órgano y el canto armonioso de angelicales voces, dejan las vanidades del mundo las señoritas, hijas de esta villa, Erudina Cubas Hernández y Maruja Delgado Fariña, con sus trajes nupciales, sus velos y sus flores de nítida blancura, conducidas por los padrinos don José Llarena, don Pedro Campos, doña Luz Fumero de Campos y doña Josefa Velásquez de Llerena, con el fin de unirse para siempre al AMOR DE LOS AMORES y tomar el hábito de la Congregación de Hijas de la SANTA CASA DE NAZARETH.

Nuestro amado Prelado diocesano, Fray Albino González Menéndez Reigada, recibe en el Altar Mayor a las que dejan las vanidades y pompas del mundo para consagrarse por entero a Dios y hacer bien a la Humanidad y da comienzo la interesante ceremonia, impregnada de intensa emoción.

Con las rúbricas de ritual hacen la declaración de fe, toman las velas, luces de la fe y del alma y luego los hábitos tan deseados, transformándose seguidamente los vestidos mundanales por el humilde hábito, azul como cielo y sus tocas blancas como la pureza de sus almas; siendo luego coronadas sus cabezas con las simbólicas coronas de flores.

El esclarecido Prelado, pastor celoso de las almas de su diócesis dirige vibrante y atrayente plática a las jóvenes religiosas, que han hecho sus esponsales, hablándoles de que han vuelto a nacer, con el desprecio de todo lo mundano exterior e interiormente, para vestirse con los hábitos de religiosa, glosando en todo ello frases encendidas de espíritu santo, haciendo resaltar la figura descollante de su Padre, Santo Domingo de Guzmán, como broche final de su elocuente peroración.

Seguidamente tuvo lugar solemne Misa, oficiando el Rvdo. P. Iglesia, acompañado por el R. P. Ramón Fernández y el párroco del Realejo Alto, entonándose a su terminación el Tedeum en acción de gracia, por tan grato acontecimiento religioso, primero que se celebra en esta Villa.

Abrazos de las nuevas hermanas a sus compañeras profesas; desfile en medio del mayor entusiasmo y respeto y la población satisfecha por haber dado dos hijas a la Congregación de Hijas de la Santa Casa de Nazareth, fundadoras del Colegio de señoritas de Santo Domingo de Guzmán y mi felicitación al Iltmo. Señor Deán de Tenerife, señor Pérez Cáceres y Madre Superiora por la esplendidez que dieron al acto, que todos recordaremos con gran emoción.[9]

La "*Madre Nazaret*", como sería conocida en adelante, se entregó de lleno a Dios y a los humanos, transmitiéndoles su fe y ayudando a los necesitados. El 1 de septiembre de 1939 ya llevaba un año de noviciado y el 31 de mayo de 1940 hizo su Primera Profesión (votos temporales), en el mismo Colegio de Güímar. En ese último año estaba empadronada en dicho centro, formando parte de su comunidad religiosa[10].

TÍTULO DE MAESTRA, PROFESIÓN PERPETUA Y DESTINOS COMO PROFESORA Y DIRECTORA

Ya con el título de Bachiller y después de llevar cinco años y cuatro meses de votos temporales sin interrupción, el 19 de septiembre de 1945, a los 29 años de edad, la Madre María Nazaret Cubas hizo la Profesión Perpetua en la misma iglesia de San Pedro Apóstol de

[9] El Corresponsal. "Información de los pueblos / Güímar / Toma de hábitos". *Gaceta de Tenerife*, miércoles 10 de agosto de 1938 (pág. 3).

[10] Archivo Municipal de Güímar. Padrón municipal de 1940.

Güímar, junto a otras dos compañeras del Colegio "Santo Domingo": doña Amparo Rojo y doña Casilda Delgado.

Profesión perpetua de la madre Nazaret en Güímar. De pie, la madre Loreto Pascual; a su lado arrodilladas las tres jóvenes que profesaban, de izquierda a derecha: Amparo Rojo, Nazaret Cubas y Casilda Delgado.

Pero como su principal ilusión era la Enseñanza, para la que aún no estaba totalmente preparada, y sabiendo que aún podía dar más de sí a la sociedad, comenzó a cursar los estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Maestras de La Laguna, donde obtuvo el título de Maestra de Primera Enseñanza, con fecha del 4 de marzo de 1949. Desde ese momento hasta su muerte dedicó su vida a la Enseñanza.

En los años cincuenta formó parte de la comunidad de la Residencia Universitaria "Nazaret" de La Laguna. Luego, durante varios años estuvo destinada en la Península, primero en la sede general de la Congregación, en Barcelona, y luego en Madrid. En ambas ciudades impartió clases y desempeñó cargos de alta responsabilidad dentro de su Orden, entre ellos la dirección de algunos colegios.

Como misionera que era, no pasó mucho tiempo sin que abandonase su país natal para cruzar el Atlántico con rumbo a América. En dicho continente se encontró con serias dificultades para poder llevar a cabo su misión educadora, pues no le convalidaron su título español de Magisterio. Pero ante este inconveniente no se amilanó, sino que volvió a estudiar y el 30 de marzo de 1965 obtuvo en Venezuela el título de Maestra de Educación Primaria. A partir de entonces impartió clases y regentó algunos colegios, tanto en dicho país como en Colombia, en lugares a veces difíciles por las circunstancias sociales y culturales del entorno.

Tras casi dos décadas fuera de las islas, sor Erudina Cubas regresó a ellas, pasando unos años en el Colegio de la Sagrada Familia de Nazaret de Los Llanos de Aridane, en La Palma, en el que ejerció como profesora y secretaria de Bachillerato[11]. De esta localidad pasó

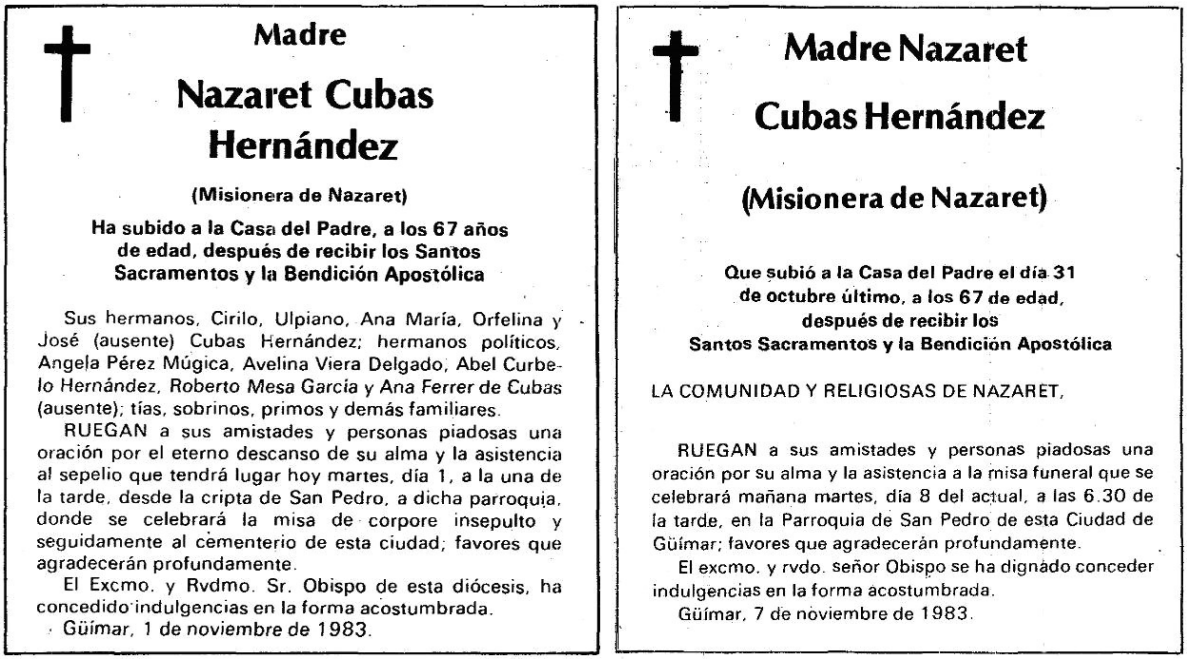
[11] Oswaldo IZQUIERDO DORTA. "Bodas de Oro en Los Llanos de Aridane". *El Día*, sábado 12 de junio de 2010, suplemento "La Prensa" (pág. 4).

a su Güímar natal y se integró en el Colegio "Santo Domingo" de las Religiosas de Nazaret, donde había profesado y en el que ya permaneció hasta su muerte, en los últimos años con una salud bastante precaria.

Por ello, el 1 de marzo de 1981 ya estaba empadronada en el Colegio "Santo Domingo" de Güímar, formando parte de la comunidad religiosa del mismo; figuraba como doña Erudina Cubas Hernández, nacida en este municipio el 2 de noviembre de 1915, hija de don Pedro y doña Leocadia, y "*Profesora de E.G.B.*"[12].

FALLECIMIENTO Y HOMENAJE PÓSTUMO POR SU LABOR DOCENTE

La Madre Nazaret Cubas Hernández falleció en La Laguna el 31 de octubre de 1983, a las doce del día, tras recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica; "*subió a la Casa del Padre*" cuando estaba a punto de cumplir 68 años de edad. A la una de la tarde del día siguiente, 1 de noviembre, se efectuó el sepelio desde la cripta de San Pedro de Güímar a la citada iglesia parroquial, donde se ofició la misa de *corpore insepulto* por el cura párroco y arcipreste don Antonio Pérez García, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad[13]. El 8 de ese mismo mes se ofició una misa funeral por su alma en la misma parroquia[14].



Madre

Nazaret Cubas Hernández

(Misionera de Nazaret)

Ha subido a la Casa del Padre, a los 67 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Sus hermanos, Cirilo, Ulpiano, Ana María, Orfelina y José (ausente) Cubas Hernández; hermanos políticos, Angela Pérez Múgica, Avelina Viera Delgado, Abel Curbelo Hernández, Roberto Mesa García y Ana Ferrer de Cubas (ausente); tías, sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por el eterno descanso de su alma y la asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy martes, día 1, a la una de la tarde, desde la cripta de San Pedro, a dicha parroquia, donde se celebrará la misa de corpore insepulto y seguidamente al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de esta diócesis, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Güímar, 1 de noviembre de 1983.

Madre Nazaret Cubas Hernández

(Misionera de Nazaret)

Que subió a la Casa del Padre el día 31 de octubre último, a los 67 de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

LA COMUNIDAD Y RELIGIOSAS DE NAZARET,

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia a la misa funeral que se celebrará mañana martes, día 8 del actual, a las 6.30 de la tarde, en la Parroquia de San Pedro de esta Ciudad de Güímar; favores que agradecerán profundamente.

El excmo. y rvdo. señor Obispo se ha dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

Güímar, 7 de noviembre de 1983.

Esquelas de la Madre Nazaret Cubas Hernández, publicadas en *Diario de Avisos* por su sepelio y su misa funeral.

El corresponsal oficial de Güímar, don Domingo Chico González, se hizo eco de su muerte en un emotivo artículo titulado "*Ha muerto una monja*", publicado en el periódico *El Día*:

> Su vida fue siempre un constante ejemplo en el que todo sacrificio acrisoló su paso por el mundo. La Madre Nazaret, últimamente sirviendo en el colegio que la Orden tiene en Güímar, recorrió medio mundo con la Cruz en su mano y la sonrisa en los labios. Monja viajera, cumpliendo aún más allá de sus propias fuerzas, no desperdició el tiempo en aras de la vocación que Dios le infundiera, habiendo dejado tras de sí una vasta obra

[12] Archivo Municipal de Güímar. Padrón municipal de 1981.
[13] Esquela. *Diario de Avisos*, 1 de noviembre de 1983.
[14] *Ibidem*, 7 de noviembre de 1983.

que son ya logrados frutos, aunque todavía de haber vivido la anchurosa curva de su horizonte podría haberse expandido más y más.

Se dedicó a la enseñanza desde el principio hasta el fin: hasta en eso fue hermosa su vida, uniendo siempre consecuencias de las que se llaman salvadoras. Una pena esta muerte tan temprana partiendo en algo más de la mitad una existencia que sólo sembró en el campo de las grandes verdades.

Sus cargos, de alta responsabilidad, se conjugaron dentro de una norma inigualada, a la altura de esa personalidad suya manifiestamente firme y a la vez delicada que siempre le guió: fue todo un ejemplo.

Ejerció la dirección durante muchos años y en sitios diversos no siempre fáciles. Entre Madrid, Venezuela y Colombia consumió muchos lustros, lo que en parte pudo ser origen del mal que minó su salud harto precaria en los últimos tiempos. Por Dios y la sociedad se entregaría a fondo. Supo tener viva el alma y comunicar fe a los demás. Constituyó el suyo un pasar sembrando en parodia medida por la parábola del Evangelio, con la esperanza de un sueño que algún día había de ser verdad.

Ahora, rendida hasta lo finito, se volverá cosechadora a su vez en esas tierras de ultratumba donde sólo un grano limpio y dorado tiene ya razón de ser.

Con hondo sentimiento la despedimos. Con gran desconsuelo rogamos al Altísimo que le abra su seno.

La frontera del mundo ha sido traspasada.[15]

Sor Erudina Cubas Hernández "*Madre Nazaret*".

En el momento de su muerte continuaba residiendo en el Colegio Nazaret de Güímar y llevaba casi 46 años de servicio a la comunidad religiosa, 34 de ellos de labor educadora, dejando una amplia obra de sacrificio y entrega a los demás.

Como reconocimiento de su dilatada labor en pro de la educación, el Ayuntamiento de Güímar le concedió un pergamino, a título póstumo, junto a otros maestros jubilados del municipio, que fue recogido por su hermano Ulpiano. El solemne acto tuvo lugar el 26 de

[15] Domingo CHICO. "Ha muerto una monja". *El Día*, jueves 10 de noviembre de 1983 (pág. 42).

noviembre de 1983, siendo presidido por el presidente del Gobierno autónomo canario don Jerónimo Saavedra Acevedo[16].

Sirvan estas líneas como recuerdo de una de las personas que, con mayor orgullo, pasearon el nombre de El Escobonal por el mundo durante su ejemplar existencia, y a la que este pueblo jamás podrá olvidar.

[27 de septiembre de 2013]
[Actualizado el 4 de enero de 2023]

[16] Jorge ALONSO VILA. "Güímar, escenario de un gran homenaje a los maestros jubilados". *Diario de Avisos*, domingo 27 de noviembre de 1983 (pág. 10).